

- La licencia.
Lis. Extraño empeño! [*aparte.*]
 ¿Yo con dama de mi amigo?
Laur. ¿Yo con galán (qué tormento!) [*aparte.*]
 De mi amiga?
Lis. ¿Yo con quien [*aparte.*]
 No amo?
Laur. ¿Yo con quien no quiero? [*ap.*]
Lis. ¿Y está enamorada de otro?
Laur. ¿Y está á otra dama queriendo?
Lis. Mejor es que se declare
 De una vez todo el despecho.
Laur. Pues yo tengo de morir,
 Mejor es morir mas presto.
Lis. Señor!
Laur. Señor!
Iñig. ¿De qué entrambos
 Hablais ahora suspensos?
Lis. Oye.
Laur. Escucha.
 [*Cuchilladas dentro.*]

Dentro DON ANTONIO y DON FELIX.

- Ant.* Aquí verás
 De qué manera me vengo.
Fel. Tú de qué modo castigo
 Osados atrevimientos.
Iñig. Qué es aquello?
Lis. La voz es
 De un amigo.
Iñig. Deteneos;
 No habeis de salir de aquí.
Lis. ¿Pues cómo, oyéndola, puedo
 Dejar de salir?

Dentro DOÑA CLARA.

- Clar.* Señor
 Don Iñigo, acudid presto;
 Que dan la muerte á mi hermano.
Lis. De Clara es esta voz, cielos! [*aparte.*]
 Hermano y muerte entendí;
 Su vida corre gran riesgo.
 ¿Qué he de hacer, cuando me llaman
 Mi amigo y mi dama á un tiempo?
 Mas qué dudo? En todo trance
 Mi dama ha de ser primero.
Iñig. Salgamos todos.
Laur. ¿Hay mas
 Desdichas?
Beat. Hay mas enredos?
Iñig. No le dejaré del lado.
Laur. Qué es esto, Beatriz?
Beat. Qué es esto?
 Que el amor y la fortuna
 Estan hechos unos cueros,
 Y hacen dos mil disparates,
 Que no es posible entenderlos.

JORNADA III.

Salen DON FELIX, LISARDO, MENDOZA
 y HERNANDO.

- Lis.* Pues hemos llegado á casa,
 Sin que nadie nos siguiese,
 El uno y otro, á pesar
 De tantos inconvenientes,
 Salios los dos allá fuera,
 Y mirad que nadie entre,
 Sin avisarnos, en tanto
 Que aquí hablamos yo y Don Felix.

- Her.* Juro á Dios, no te sirviera
 Una hora mas, si supiese
 Medrar, con ser caso hoy
 Negado á todo sirviente;
 Porque ¿qué cosa es, que os vais
 Á pesares y á placeres
 Los dos, sin algun criado,
 Que los murmure y los cuente?
 ¿Que vengais tan tarde á casa,
 Coléricos é impacientes
 Y alborotados, y que.....?
Fel. Bueno está; déjanos; que este
 De burlas no es tiempo, Hernando.
Her. Estas son veras.
Lis. Advierte,
 Que se pierde un siglo en cada
 Instante que aquí se pierde.
Fel. Llévale de aquí, Mendoza.
Men. ¿No basta que yo me lleve
 Á mí?
Her. Juro á Dios, que antes
 He de servir á un herege,
 Que á un enamorado, aunque
 Con algun premio le trueque.
 [*Vanse Mendoza y Hernando.*]
Fel. Ya, Lisardo, estamos solos;
 Y aunque mis sucesos pueden
 Darme tanto que pensar
 Y que temer, no me tienen
 Tan rendido las fortunas
 De sus varios accidentes,
 Como vuestras prevenciones,
 Segun la lengua encarece
 Lo que importa darme cuenta
 De un suceso.
Lis. Sí, Don Felix;
 Pero porque la mayor
 Parte dél ahora pende
 De las mismas cuchilladas
 En que yo os hallé, conviene
 Saber yo la causa dellas
 Antes, porque se encadene
 De un suceso otro suceso.
Fel. Yo os lo diré brevemente.
 En Granada un hombre heri
 Forastero.
Lis. Sí.
Fel. Pues este
 Hermano es de Doña Clara,
 Vuestra dama, y pretendiente
 De Doña Laura la mia,
 Que á uno estorba, y á otro ofende.
Lis. Aun no le he visto la cara
 Yo, ni sé qué señas tiene;
 ¿Mas qué mucho, si ayer vino,
 Y le he andado huyendo siempre?
Fel. Estaba con Laura yo,.....
 Mas no importa que no os cuente
 Mas de que allí nos hallamos,
 Y que al tratar, que no fuese
 Nuestra campaña su sala,
 Vino el padre, que parece,
 Que parlara la fortuna,
 Le trae maliciosamente.
 En fin, á su honor atentos,
 Dejamos allí pendiente
 El lance; escondíme yo,
 Él se disculpó, y en breve,
 Aunque me cerró las puertas,
 Salí á la calle. Valientes
 Nos embestimos los dos,
 Alborotóse la gente
 De todo el barrio á las voces
 De Clara, y á los crueles

- Golpes de las dos espadas,
 Rayos de acero, de suerte,
 Que, de la gente y la luz
 Despartidos, no consienten,
 Ni que él venga sus heridas,
 Ni que yo mis zelos vengue.
 Entre los que allí vinieron
 Fuisteis vos, que noblemente
 Os pusisteis á mi lado,
 Diciéndome, que me ausente
 De la calle, porque importa
 Que faltemos igualmente
 Della los dos. Esto es
 Todo lo que me sucede
 Á mí. Decid vos, qué ha habido?
Lis. No sé ya por donde empiece.
 Estando en casa de Clara,
 Su hermano llamó; esconderme
 Fue fuerza; que parecidos
 Son en cualquier accidente
 Los lances de amor; ¿qué mucho,
 Si son uno mismo siempre?
 Turbóse Clara; Leonor
 Se embarazó. Finalmente,
 Tardando en abrirle, entró
 Haciendo extremos crueles.
 Encerróse en su aposento,
 Y por un resquicio breve
 Clara (que en efecto no hay
 Temeroso, que no aceche)
 Le vió de no sé qué armas
 Prevenirse y componerse.
 No le culpo, si ahora infiero,
 Cuan justa disculpa tiene
 Para cualquier prevencion
 El que vengarse pretende;
 Porque una cosa es reñir,
 Y otra es satisfacerse.
 Clara pues, viéndole armar,
 Se persuadió justamente
 Á que el tardar en abrirle
 En sospecha le pusiese,
 Y que aquellas prevenciones
 Para ver la casa fuesen.
 Pidióme, que me arrojase
 Por la ventana, que tiene
 Su cuarto, que al jardin cae
 De Laura. Hicelo. ¡Ha mugeres,
 Y cuantas cosas ha errado
 Seguir vuestros pareceres!
 Al ruido de mi caída.....

Sale HERNANDO.

- Her.* Aunque os enojeis, no puede
 Dejar mi voz de deciros,
 Que aquí Don Iñigo viene
 Buscando á Felix. Mirad
 Á cual le toca hoy ser Felix.
Lis. Tú, qué le has dicho?
Her. Yo, nada.
Lis. No espero, que en nada aciertes.
Her. Que estaba aquí, dije; pero [*aparte.*]
 Negarélo, pues lo siente.
Lis. Á mí me busca, y en tanto
 Que yo lo demas no os cuente,
 Importa que no me vea.
 Despedidle brevemente. [*Escóndese.*]
Fel. Sí haré. — ¡O cuantas ilusiones
 Mi imaginacion padece! —

Sale DON IÑIGO.

- ¿Qué es, señor, lo que mandais?
Iñig. Hablar al señor Don Felix

- Quisiera.
Fel. Ahora salió
 De casa. Mas si pudiere
 Suplir yo su ausencia, puedo
 Afirmar seguramente,
 Que yo soy Don Felix.
Iñig. Bien
 De vuestra amistad se infiere;
 Pero hablarle me importaba,
 Y extraño, que se saliese
 Tan de mañana de casa.
Fel. Los que pretensiones tienen,
 No tienen hora segura.
Iñig. Diréisle, que vine á verle,
 Cuidadoso de que anoche
 De mi lado se perdiese
 En las cuchilladas, que hubo
 En mi calle; que solo este
 Cuidado tan de mañana
 Me trae á buscarle. — Miente [*aparte.*]
 Mi voz; que mayor cuidado
 Me trae. Grave pena! ¡fuerte
 Dolor! Que le halle en mi casa!
 ¡Que ser esposo confiese
 De Laura! que salga al ruido!
 ¡Que de mi lado se ausente!
 ¡Y que se me niegue ahora! —
 Diréisle en fin, que se deje
 Ver, pues sabe, que ha de ir
 Desde hoy á ser mi huésped. —
 Mucho hago en disimular. [*aparte.*]
Fel. Yo lo diré desa suerte.
Iñig. Haréisme mucha merced.
Fel. Serviros solo pretende
 Mi amistad.
Iñig. Pues si es tan grande,
 Hablémonos claramente,
 Quitémonos los embozos,
 Y escuchadme; que no puede
 Mi pecho, porque es volcan,
 Que arde cubierto de nieve,
 Estorbar, que tanto fuego
 Por la boca no rebiente.
 Y puesto que sois su amigo,
 Y es fuerza que él os lo cuente,
 Nada aventuro yo en que
 Hoy vuestra amistad le lleve
 Un recado; que, aunque en cosas
 De honor ninguno hablar debe,
 Yo fio tanto del mio
 Y de mi valor, que en este
 Caso no ha de embarazarme
 El hablar, porque el que siente
 De sí, que sabrá vengarse,
 Cada razon que dijere
 Mas, será otro empeño mas,
 Que le anime á que se vengue.
Fel. En cuanto vos me mandeis
 Os serviré noblemente.
Her. ¡Gloria á Dios, que ya oíré algo! [*aparte.*]
Iñig. Pues mandad, antes que empiece,
 Que este criado se vaya
 Allá fuera.
Fel. Hernando, vete.
Her. La inquisicion es de amor [*aparte.*]
 Esta casa, porque siempre
 Se hacen las causas secretas. [*Vase.*]
Fel. Ya estais solo.
Iñig. Pues diréisle
 Á Don Felix, que yo anoche
 Le hallé en mi casa, y prudente
 Conveniencia hice el agravio,
 Por ser quien es; pues si fuese
 Otro cualquiera en el mundo,

Alli le diera la muerte,
Y aun á él, si Laura misma
Ser su esposo no dijese,
Y él mismo lo asegurase.
Y decidle finalmente,
Que la prisa del salir
A la calle, que el perderse
En ella, el no estar ahora
En casa, (esto solamente
Siento decir sospechoso)
Esto basta, que no tiene
Para que ausentarse; pues
Cuando ó imagine ó piense
Dilatar solo un instante
El casarse, como llegue
Yo á saber que lo dilata,
Aunque despues él lo intente,
No querré yo; porque, antes
Que yo con Laura le ruegue,
Sabré restaurar mi honor,
Dándola á Laura la muerte,
Y entre su sangre bañada
Obligarle á que remedie
Su difunto honor, haciendo,
Cuando la mano la entregue,
Tálamo el sepulcro, que
Cadáveres los albergue.

Fel. Escuchad, mirad, señor,.....
Iñig. Á nada mi enojo atiende;
Nada me habéis, hasta darme
La respuesta, que él os diere.
Fel. ¿Qué es lo que pasa por mí,
Cielos? qué encanto es aqueste?

Sale LISARDO.

Lis. Bien claro se deja ver,
Pues lo que dejó pendiente
Mi voz, prosiguió la suya,
Que al ruido, que hice, me siente,
Y.....

Fel. No prosigais; que ya
Todo lo demas se entiende.
Ay Lisardo! Vos me habeis
Quitado ya de dos veces
La dicha; una, cuando pude
Ser de Laura feliz huésped;
Y otra, cuando pude ser
Su esposo. Porque de suerte
El lance se ha barajado,
Que no es posible que llegue
Ya á enmendarse.

Lis. ¿Cómo no,
Si el desengaño no tiene
Peligro, Felix, ninguno
En el estado presente?
Que el haberle dilatado
Hasta aqui, fue, porque siempre
Hubo riesgo en declararme;
Una vez, porque no hiciese
Concepto de que tomé
Vuestro nombre inútilmente,
Y entrase en mayor sospecha,
Habiendo la antecedente
Noche seguido á los dos;
Y otra, porque en fin el verme
Dentro de su misma casa
Cerrado, despues de haberle
Dicho Laura el nombre, y no
Era ocasion conveniente
De desengañarle; ahora
Sí, puesto que puede hacerse
Con toda seguridad.

Fel. De qué suerte?

Lis. Desta suerte.
Yo le escribiré un papel,
Diciendo, que quiero verle
En una parte, y alli
Le contaré claramente
Todo el suceso, supuesto
Que el fin peligro no tiene.
Pues si con Don Felix él
Casar su hija pretende,
Cesará el enojo, viendo,
Que se casa con Don Felix.
Fel. Esto tiene un riesgo solo.
Lis. Cuál es?
Fel. Yo he juzgado siempre
El ageno corazon
Por el mio; y me parece,
Que, si escondido en mi casa
Hallado algun hombre hubiese,
Satisfacer mi opinion
Con aquel quisiera siempre;
Mayormente habiendo en él
Todas las partes, que pueden
Ponerle en mayor codicia.

Lis. No hablemos en ellas, Felix,
Sino volvamos al caso.
¿Hay mas que satisfacerle,
Contándole yo la causa,
Aunque en esto se atropelle
El secreto de mi amor,
Y decirle de qué suerte
Entré en su casa?

Fel. ¿Y qué importa
Que por ageno amor fuese?
Que la agena conveniencia
Jamás á la propia excede.
Y en fin, si por esta causa,
Ó porque ya de vos tiene
Tan agradado el afecto,
Ó por sentir el haberse
Engañado, no viniera
En que yo el esposo fuese
De Laura, ¿ella no es forzoso
Que expuesta á las iras quede
De su enojo, y como ha dicho,
En ella su ofensa vengue?

Lis. No decis mal. Y así fuera,
Felix, lo mas conveniente,
Ponerla en salvo primero.

Fel. Pues eso mi amor intente.
Escribid vos el papel
Á Don Iñigo, y con ese
Resguardo iré yo á su casa;
Pues me dijo, que le lleve
La respuesta, y entre tanto
Que él fuere con vos á verse,
Podré yo en casa de Laura
Entrar mas seguramente.
Diréla todo el suceso;
Vistos los inconvenientes
De nuestro amor, dispondrá
Lo que mejor la estuviere.

Lis. Pues á escribir el papel
Quiero ir.

Fel. Cumplan lo que deben,
Laura, mi amor y mi honor;
Pues la obligacion, que tiene
Un amante caballero
En todos los accidentes
Del tiempo y de la fortuna,
De la vida y de la muerte,
Del amor y de la honra,
Es, saber, que ha de ser siempre
Antes que todo la dama;
Y como ella no se arriesgue,

Y se asegure, despues
Que venga lo que viniere.

[*Vanse.*

Salen LAURA y BEATRIZ.

Laur. Si opinion es recibida,
Que penas saben dar muerte,
¿Cómo una pena tan fuerte
No acaba con una vida?
No lo sé; que desmentida
En mí yace esta opinion;
Porque, si homicidas son,
¿Cómo la mia este dia
No mata, siendo la mia
De amor, riesgo y opinion?
De amor, porque enamorada
Me llevo á mirar de un hombre,
Que ha tomado ageno nombre,
Para dejarme burlada;
De riesgo, porque postrada
La vida á mi padre estoy;
Y de opinion, pues si hoy
Juzga la suya ofendida,
Mi opinion, mi amor, mi vida
Dirán cuan infeliz soy.
Yo no me puedo casar
Con hombre, que me engañó,
Fingiéndome el nombre, ni yo
La mano tengo de dar
A otro, porque acertó á estar,
Sin saber como, escondido.
Si no me quita el sentido,
Poco debo á mi cuidado.

Beat. Que habiendo, señora, echado
Fuera yo al Felix fingido,
Se viniese el verdadero
Á entrar alli, cosa es,
Que, si se escribe despues,
No se ha de creer.

Laur. Si infiero
Mi suerte, bien considero,
Que sola ella pudo ser
Bastante á eso. ¿Qué he de hacer?

Beat. Si mi consejo valiera,
Yo bien sé lo que yo hiciera.

Laur. ¿Qué?
Beat. Ausentarme, por no ver
Mi muerte.

Laur. ¿Pues el morir
No es mejor, sufriendo ahora,
Que, huyendo, vivir?

Beat. Señora,
No hay cosa como vivir.

Laur. Solo para conseguir
La venganza de un traidor,
Quisiera en tanto rigor
La vida, Beatriz, guardar.

Sale DON IÑIGO.

Iñig. ¿Hame venido á buscar
Alguien aqui?

Beat. No, señor.

Iñig. En efecto, no parece [*aparte.*
Don Felix. Cielos, ¿qué haré
En tal desdicha? No sé
De cuantos medios me ofrece
La confusion, que padece
Mi pecho, para vengar
Tan infelice pesar,
Cual elija.

Laur. Apenas puedo, [*aparte.*
U de vergüenza, ó de miedo,
Atreverme hoy á mirar

Su rostro.

Iñig. Tú estás aqui?
Laur. Y siempre humilde á tus pies,
Aguardando á que me des
Muerte; no porque (ay de mí!)
Culpada la merecí,
Sino engañada, señor.

Iñig. Vete de aqui; que el dolor,
Que me obligue no quisiera
Á algun despecho, que fuera
Añadir error á error.
Retírate á tu aposento.

Laur. Ya, señor, que convencida
No intento guardar mi vida,
Guardar tu opinion intento.
Escúchame pues atento.

Iñig. No quiero escucharte, no.

Laur. Mira.

Iñig. ¿Qué engaño busco
Ya en tu disculpa tu culpa?
Laur. Yo no busco mi disculpa;
Mas sabe, que es Felix.....

Sale DON FELIX.

Fel. Yo
Vengo, señor,.....

Laur. ¿Hay mas tristes [*aparte.*
Penas!

Fel. Á buscaros,.....

Beat. ¿Qué [*aparte.*
Osadía!

Fel. Porque hallé
La respuesta que pedistes. [*Dale un papel.*

Iñig. Muy grande favor me hicistes. —
Retíraos las dos.

Laur. ¿Que así [*aparte.*
Se entre este traidor aqui!
[*Retíranse las dos al paño.*

Fel. ¿Con qué de temores lidio! [*aparte.*

Beat. La desvergüenza le envidio.
¿O cual era para mí!

Iñig. [lee] „Para ajustar ciertas conveniencias entre
„los dos, me importa hablaros, así en la
„disculpa de haberme ausentado anoche,
„como en la satisfaccion de no haberos bus-
„cado hoy; á cuyo efecto os espero en la
„lonja de San Sebastian. Dios os guarde.”
[*repr.*] Mucha merced me habeis hecho.
Decidle á Don Felix, que
Esto que me manda haré.

Fel. Pues id presto. [*Vase.*

Laur. Ya sospecho [*al paño.*
Muchas desdichas.

Iñig. Mi pecho
Todo es confusion. ¿Hablarle
Quiere Don Felix, y darme
Satisfaccion? No la habrá
Para mí, no, si no está
Dispuesto á desenojarme
Con ser hoy de Laura esposo.
Si esta plática divierte,
Le tengo de dar la muerte.
Á hablarle iré cuidadoso;
Y puesto que en tan forzoso
Lance el amigo con él
Está, que trajo el papel,
Mal haré en ir solo yo;
Y pues socorro le dió
Anoche mi pecho fiel
Á Don Antonio, y ha sido
Mi amigo y es caballero,
Dél acompañarme espero. [*Vase.*

Salen LAURA y BEATRIZ.

Laur. Beatriz, ¿qué puede haber sido Esto?

Beat. Yo nada he entendido, Y mi confusion es mucha.

Laur. ¿Qué temor conmigo lucha! Cuanto valgo, Beatriz, diera Á quien esto me dijera.

Sale DON FELIX.

Fel. Si quieres saberlo, escucha.

Laur. Aunque por saberlo muero, No lo he de saber de tí; Que verdad no dirá quien Está tan hecho á mentir.

Fel. Por salvar esa opinion, Que tienes, Laura, de mí, Y asegurar hoy tu vida, Que corre peligro, en fin Aquesta ocasion busqué, Que le obligase á salir De casa á tu padre. Oye Ahora.

Laur. ¿Qué puedo oír De un amante tan traidor, De un caballero tan vil, De un pecho tan alevoso, Y de un trato tan ruin, Que con nombre ageno engaña Á una muger infeliz? Ya quien eres sé, ó ya sé, Mejor pudiera decir, Quien no eres; que en efecto Esto no sé, aquello sí. Pero para no creerte, Es argumento sutil, Que el que toma nombre de otro, Mal contento está de sí; Y el que á sí se miente, ¿cómo Me dirá verdad á mí?

Fel. Hasta que me escuches, quiero Esos baldones sufrir; Porque el repetir ahora Cada cosa, fuera aquí Gastar el tiempo, que importa Mas á tu vida. Y así Solo te digo, que nunca Nombre ó calidad mentí. Don Felix soy de Toledo; Que si alguien pudo fingir Ageno nombre, señora, El otro fue, yo no fui.

Laur. ¿Qué mas testigo de abono? Ponte á esa puerta, Beatriz.

Beat. Si es para avisar, señora, Que tu padre ha de venir, Siendo el padre general,

Fel. ¿Qué mas testigo de abono, Vuelvo, Laura, á repetir, De ser yo quien soy, que el verme Con Don Antonio reñir, Nombrándome por mi nombre, Porque en Granada le herí? Y cuando tú no me creas, No importa ahora; pues en fin Yo no digo, que te fies En esta parte de mí; Solo digo, que procures Asegurarte. Elegir Puedes tú el medio, señora, Que te esté mejor. Y si No dijere el desengaño

Cuanto yo te digo aquí, No me veas en tu vida; Que ese será para mí El mayor castigo, pues De amor me verás morir.

Laur. Señor Don Felix, ó quien Sois, en vano persuadis Eso á mi honor; que yo tengo El pecho tan varonil, El espíritu tan noble, El esfuerzo tan gentil, Que, si mil muertes hubiera De padecer y sufrir Por un átomo de honor, Aun fueran pocas las mil. Constante quiero esperar Lo que suceda; y así Idos con Dios; que ni un punto De mi casa he de salir.

Fel. Mira,.....

Laur. Aquí no hay que mirar.

Fel. Advierte,.....

Laur. No hay que advertir.

Fel. Que Lisardo.....

Laur. Nada escucho.

Fel. Está.....

Laur. No hay que persuadir.

Fel. Esperando.....

Laur. Pues qué importa?

Fel. Para llegarte á decir El desengaño.

Laur. Por eso

Le quiero esperar yo aquí;

Si es verdad, porque lo es;

Y si no, porque os creí.

Fel. Pues si irritado tu padre

Vuelve, qué has de hacer?

Laur. Morir.

Fel. ¿Que no has de ausentarte?

Laur. No.

Fel. Que quieres esperar?

Laur. Sí.

Fel. Pues tengo que agradecer

Lo que tengo de sentir,

Viendo al riesgo de la vida

El del honor preferir.

Á la mira del suceso

Estaré, con que decir

Podré, que, estando avisada

Antes, ó Laura, de mí,

Y socorrida despues,

Con mi obligacion cumplí.

Laur. Y yo con la mia, si eres

Don Felix, con admitir

Tu mano; y si no, con darme

Muerte, porque te creí.

Fel. Yo lo soy.

Laur. Quiéralo el cielo!

Beat. Acabad ya. ¿No advertis,

Que será mal hecho, un día

Que ha dejado de venir

El padre plana á renglon,

Estaros los dos así?

Laur. Yo no acierto á despedirle.

Fel. Y yo no me acierto á ir.

Beat. Á ver si yo acierto, vete

Por aquí, y tú por allí.

Laur. ¡Duélase de mí el honor!

Fel. ¡Duélase el amor de mí!

Beat. ¡Y de mí tambien se duela,

No el honor, que es un gentil,

No el amor, que es un herege,

Sino el miedo, que es en fin

Un católico Cristiano!

Y hasta ver él destos chis-
Mes, que andan en esta casa
Sobre si es Felix ó Li-
Sardo este hombre, que queremos,
Pendiente el alma de un hi-
Lo está á las iras de un tras,
Puesta la vida en un tris. [Vase.]

Salen DON ANTONIO y DON IÑIGO.

Iñig. Despues de haber sabido,
Que en el lance de anoche no ha tenido
Segunda novedad vuestro cuidado,
El mio, Don Antonio, os ha buscado,
Porque os ha menester.

Ant. Pues bien ahora

Decir podeis lo que mandais. No ignora

Iñig. Vuestro valiente pecho,
De sus obligaciones satisfecho,
La que á un noble le corre,
Cuando otro de su esfuerzo se socorre;
Y mas cuando haya sido
Trance de honor el que á esto le ha movido.

Ant. Bien mi valor alcanza
Todo eso.

Iñig. Pues en esa confianza,

En un caso, que tengo

De honor, hoy á valerme de vos vengo.

Anoche hallé en mi casa

Un caballero (el alma se me abraza!)

Escondido. (¡O si fuera

Posible, que sin mí yo lo dijera!)

Quisele dar la muerte,

Cuando Laura me advierte

Quien es, y que es su esposo. Yo mirando,

Que la venganza no es remedio, cuando

Lo puede ser (ay Dios!) la conveniencia,

Feríe toda la cólera á prudencia.

Ant. Este es Felix, supuesto que escondido [ap.]

Yo le dejé en su casa.

Iñig. Prevenido

De cordura y de agrado,

Sentimiento y dolor disimulado,

Le hablaba, cuando oimos

Vuestro ruido en la calle, y á él salimos.

Ant. Ya no es Felix, supuesto [aparte.]

Que él conmigo reñia. Amor, qué es esto?

¿Uno riñendo, (ha cielos!)

Y otro escondido? Zelos hay de zelos?

Iñig. Entre la gente y ruido

Se me perdió; busquéle, y atrevido

Se me negó en su casa.

Yo, viendo lo que pasa,

Envié un recado

Con un amigo suyo. Hame enviado

Á decir, que le vea

Aquí en San Sebastian, porque desea

Satisfacerme á todo. Mas yo viendo,

Que no hay satisfaccion, darle pretendo

La muerte, si se excusa

De casarse con Laura, ó lo rehusa.

No dudo, que con él esté el amigo,

Que el papel me llevó; y así conmigo

Que vos vais os suplico, satisfecho

De la sangre y valor de vuestro pecho.

Ant. Vamos donde quisiéreis; que en aquesta

Plática haber no puede otra respuesta.

Pero aunque es asentada

Opinion en buen duelo, que de nada

Se ha de informar cualquiera, que llamado

Va de su amigo, importa á mi cuidado

Saber, quién es el hombre.

Iñig. ¿Cómo puedo
Negarlo? Él es Don Felix de Toledo,
Un noble caballero.

Ant. No le conocereis, que es forastero.

Ant. Antes por conocelle

Tan bien, es fuerza hacelle

Otra pregunta á vuestro sentimiento.

Iñig. Decid; que á todo responder intento.

Ant. ¿En vuestra casa no decís que estaba

Escondido Don Felix, cuando andaba

Acá en la calle el ruido

De las espadas?

Iñig. Sí.

Ant. Pues advertido

Estad de que no pudo

Ser Don Felix.

Iñig. Aqueso no lo dudo;

Que le conozco bien.

Ant. ¿Cómo podia

Don Felix ser, si él era el que reñia

En la calle conmigo?

Iñig. ¿Que engañado

Estais!

Ant. Mas lo estais vos.

Iñig. Dese cuidado

Bien presto ahora saldremos,

Supuesto que en la lonja le hallaremos.

Ant. ¿Cómo estar escondido á un tiempo mismo [ap.]

Pudo, y reñir conmigo? Ciego abismo

Es, y no menos ciego,

Si al lado de Don Iñigo ahora llego

Á verme yo con él; (extraña duda!)

Pues no sé á qué intencion primero acuda,

De su empeño, ó el mio.

Iñig. Que os desengañareis bien presto fio.

Salen HERNANDO y LISARDO.

Lis. Pues él acompañado

De otro viene, allí espera retirado,

Por lo que sucediere.

Her. Y si acaso este lance se viniere,

Puesto que es rucio el que le trae, rodado,

Qué he de hacer?

Lis. ¿Qué? ponerte tú á mi lado.

Her. Mientras llegan quisiera

Hacerte una pregunta. Si esto fuera

Un sarao, un convite, un cumplimiento,

Un acompañamiento,

Señor, ¿en esto todo

Daríame tu lado?

Lis. No.

Her. ¿De modo,

Que al misero criado

Solo para reñir da el amo el lado?

Iñig. Esperad; que aquel es el caballero.

Ant. Aquel?

Iñig. Sí.

Ant. Pues yo vuelvo á lo primero,

Que aquel.....

Iñig. ¿Qué?

Ant. Ni es Don Felix, ni lo ha sido.

Iñig. Así ahora he caido

En la causa que os tiene (bien lo infiero)

En ese engaño; aqueste caballero

(Vos no podeis saberlo) de Granada

Vino, porque dió á un hombre una estocada,

Y por asegurarse

Mejor, el nombre le obligó á mudarse;

Y así aqui no os asombre,

Que no le conozcais vos por su nombre.

Ant. Mal, Don Iñigo, hiciera,

Si, viniendo con vos, os encubriera

Nada. Á quien dió esa herida

Don Felix en Granada, y cuya vida

Á tanto riesgo estuvo,
Soy yo. Ved ¿cómo puedo, si esto hubo,
Dejar de conocelle,
Don Iñigo, llegando ahora á velle?
Iñig. Á tanto desengaño
Ya rezela mi vida nuevo engaño;
Y no dudo, que ha sido
Esta la causa, con que aqui ha querido
Satisfacerme. Pero
Satisfaccion ninguna (ay de mí!) espero.
Aqui aguardad; que de cualquiera suerte,
Que aventure mi honor, le he de dar muerte.
Ant. Con vos á todo vengo.
Lis. Ya para el desengaño me prevengo.

Sale DON FELIX al paño.

Fel. Pues Laura no ha querido [*aparte.*
Dejar su casa, á todo prevenido,
Deste umbral amparado
He de estar, viendo el fin de mi cuidado.
Iñig. Mucho he extrañado, señor [*á Lisardo.*
Don Felix, que el que en mi casa
Pudiera hablarme, me llame
Aqui por papel.

Lis. De tanta
Confusion y pena, como
Esta novedad os causa,
En oyéndome, saldreis;
Siendo la primer palabra
Que os diga, que vuestro honor
Peligrar no puede en nada;
Porque sobre este principio
Cualquier desengaño caiga.
Iñig. No hube menester oírle
Jamás yo, pues no dudara
Yo jamás, que nunca pudo
Mi honor peligrar, es clara
Cosa, teniendo vos vida,
Y yo, Don Felix, espada.
Lis. Ni yo lo dudo tampoco.
Y así en esa confianza
La primera cosa que
Vos habeis de saber.....

Iñig. Confusion! ¡Rara [*aparte.*

Lis. Es, que no soy
Don Felix yo. Qué os espanta?

Iñig. Nada me espanta; que solo
Me admira, que un hombre me haya
Hecho un engaño, y que yo
No vengue..... [*Empuña la espada.*

Lis. Tened la espada,
Don Iñigo; que no dudo,
Que, en sabiendo vos la causa
Del engaño y de la ofensa,
Veais distintamente y clara,
No ser ofensa ni engaño.

Fel. ¡O quiera el cielo, que salga
Bien Lisardo deste empeño! [*al paño.*

Iñig. Si, cuando os hallo en mi casa,
Me dice Laura, que sois
Su esposo, y Felix os llama,
Y vos convenis en ello,
Después de tomar las cartas,
Que yo os llevé, á esta evidencia
Ninguna disculpa aguarda
Mi valor. Á mí y á ella
Vuestra lengua nos engaña.
Y si entonces yo previene
El remitir en mis ansias
La venganza á la cordura,
Ahora es fuerza que haga
Lo contrario, y que remita
La cordura á la venganza.

Lis. ¿Vos podeis pretender mas
De que se case con Laura
Don Felix?

Iñig. Sí; pues á vos
Dentro os hallé de mi casa;
Y si por ser otro á quien
Tengo obligaciones tantas,
Hice el dolor conveniencia,
No siéndolo, todas faltan.

Lis. ¿Y si haberme hallado en ella
Un acaso fue, en que Laura
Ni yo tuvimos la culpa?

Iñig. ¿Cómo es posible excusarla,
Si ella os nombra antes de veros,
Y vos estais en su sala?

Fel. Sin duda que las disculpas [*al paño.*
Admiten, pues tanto hablan.

Lis. Oídme, y dadme luego muerte;
Que, como me oigais, la espada,
El ser, la vida y honor,
Vereis, señor, á esas plantas,
Para que os vengueis, si os queda
Accion de vengaros.

Iñig. Nada
Por mi honor dejar de hacer
Quiero; decid.

Lis. Pues la causa
De que yo.....

Iñig. Tened; que, habiendo
Yo, lleno de penas y ansias,
Hecho capaz á ese amigo
De mi ofensa, es bien le haga
De vuestra satisfaccion
Capaz tambien, porque vaya
Enterado de mi honor
Quien lo vino de mi rabia.

Lis. Llamadle; que nada excusa
Quien dice verdades claras.
Iñig. Llegad; que quiero que oigais [*á D. Antonio.*
Cuanto aqui entre los dos pasa.
Ant. ¿Dice, que es Don Felix?

Ant. No.
Iñig. Ved, cual de los dos se engaña.

Fel. Al hombre, que retirado [*al paño.*
Estaba aqui, los dos llaman.
Quién será no sé, porque
Siempre le tuve de espaldas.

Her. Á mí me toca el llegarme,
Pues se llega el camarada.

Lis. Caballero, aunque yo á vos
No os conozco, á mí me basta,
Para lo que he de fiaros,
La segura confianza
Del valor, que tendrá quien
Á Don Iñigo acompaña.

Her. El tiene de mí dos quejas;
Una, que tomado haya
De un amigo el nombre, y otra,
Que anoche me halló en su casa
Escondido; y yo pretendo
Hoy satisfacerle á entrambas.
Y por obligarle á que
Me escuche con mas templanza
Hasta el fin, quiero empezar
Por lo de mas importancia;
Que oida la causa primera
Por que yo escondido estaba
En su casa, quedará
Su pasion mas desahogada
Para la causa segunda.

Iñig. Decid. — ¡Quiera el cielo, que haya [*ap.*
Satisfaccion á mi pena!

Lis. Yo sirvo á una hermosa dama,
Vecina suya.

Ant. Qué escucho! [*aparte.*

Iñig. Ya va rezelando el alma
Nuevo empeño.

Lis. Anoche yo
Con ella en su cuarto estaba,
Cuando su hermano llamó;
Y yo por una ventana,
Que cae de Laura al jardin,.....

Ant. ¿Ya mi cólera qué aguarda? —
Caballero, si lo sois,
Nunca deben ser buscadas
Las disculpas en ofensa
De ninguna ilustre dama.
Si disculparos quereis
Con Don Iñigo, no á tanta
Costa ha de ser de otra honra,
De otra virtud y otra fama;
De cuya satisfaccion
Me toca á mí la demanda. [*Sacan las espadas.*

Fel. Las espadas han sacado,
Y aunque sea padre de Laura,
Antes que todo es mi amigo. —
Lisardo, á tu lado me hallas.

Ant. Este, Don Iñigo, es
Don Felix. Ya con mas causa
Me toca reñir con ambos.

Iñig. ¿Quién se vió en confusion tanta?
Infamia es el defenderle,
Y el ofenderle es infamia.

Salen algunos.

Unos. Paz! Ténganse, caballeros!

Her. ¿Que por fuerza que me haga
Para reñir, nunca pueda
Conmigo acabarlo! Basta,
Que debo de ser gallina.

¡Jesus, qué bulla de espadas
Se ha juntado en un instante!
Pero lo que mas me espanta,
Es, que bárbaros, que riñan
En un cimiterio, haya,
Sin que alli el memento mori
De las calaveras haga
Su operacion en el pecho.

Mas no habrá muchas desgracias,
Pues la gente, que ha llegado,
Á unos tiene, á otros aparta,
Sin que los dejen reñir.

Iñig. Pues desengaño ó venganza
Conseguir no puedo ahora,
Lo mejor es ir á casa,
Y sacar á Laura della,
Porque el temor no la haga
Hacer cosa, que resulte
Contra mi honor y su fama. [*Vase.*

[*Éntranse riñendo, y vuelve á salir D. Felix.*

Fel. ¡O mal haya el hombre, que
Saca en público la espada,
Pues solamente hace ruido,
Sin ejecucion! La causa
Misma, que nos apartó
Anoche, sin hacer nada,
Á Don Antonio y á mí,
Á mí hoy y á Lisardo aparta.

Her. ¿Adónde á mi señor dejás?
Fel. Como fue la gente tanta
Que llegó, nos dividimos
En aquesa encrucijada
De la calle de las Huertas
Y del Prado, porque el alma,
Atenta á Laura, no quiso
Un solo instante dejarla.
Y así, en tanto que yo llevo
De todo á informar á Laura,

Entra y dila á Clara tú
Lo que con su hermano pasa.
Her. Con mas miedo que vergüenza
Entraré, señor, á hablarla. [*Vase.*

Sale MENDOZA.

Fel. Yo, sin recato ninguno,
Tengo de entrar en la casa
De Laura, y hacer.....

Men. Señor!

Fel. Qué hay, Mendoza?

Men. Gran desgracia.

Viniendo yo por la calle
Del Prado arriba, bajaba
Lisardo, que al parecer
Había algunas cuchilladas
Tenido. Alcanzóle alli
La justicia, que las armas
Le pidió, y que fuese preso.
Él no quiso dar la espada,
Ni dejarse prender quiso;
Cuya resistencia para
En que quedan sobre él
Mas de cuatrocientas almas
Acuchillándole.

Fel. ¿Qué es
Lo que mi amistad aguarda?
Antes que todo es mi amigo.
Iré.

Salen DOÑA CLARA con manto y HERNANDO.

Clar. Si una desdichada
Muger en los caballeros
Siempre amparo y favor halla,
Pues lo sois, señor Don Felix,
Hállele en vos mi desgracia.
Ese criado me ha dicho,
Que Lisardo cara á cara
Á mi hermano le ha contado,
Que anoche conmigo estaba.
Si viene, me ha de dar muerte.
Acompañadme á la casa
De un deudo, que por sagrado
Elijo.

Fel. Divina Clara,
Yo lo hiciera; mas Lisardo
Al mismo tiempo me llama;
Su persona está en peligro,
Y en él no puedo dejarla.

Clar. Tampoco podeis dejarme
Á mí, siendo yo su dama.
Y mas ahora, que mi hermano
Me ha visto. No os digo nada.
Ved vos lo que habeis de hacer.

Muger soy y desdichada;
Noble sois, mi hermano viene,
Á riesgo estoy; esto basta.

Fel. ¡Quién en el mundo se vió
En confusion tan extraña!
Dejar yo de socorrer
Á mi amigo, será infamia,
É infamia será dejar
De socorrer á una dama,
Y mas suya; y pues ahora
Él su vida aventurara
Por su dama, haciendo yo
Lo que él hiciera, no falta
Mi valor. — Con vos me quedo;
Poneos á mis espaldas,
É id los dos á socorrer
Á Lisardo en pena tanta.

Her. Muy buen socorro le envia
Mi señor en nuestra espada

Á tu amo; pero de aqui
Nos vamos, pues él lo manda. [Vanse.]

Sale DON ANTONIO.

Ant. Saliendo, señor Don Felix,
De la pendencia pasada,
Por huir de la justicia,
Tomé la vuelta tan larga.
Esa dama pude ver,
Que salia de mi casa;
Y habiendo entrado en rezele
De que aumente mi desgracia
Su ausencia, he de conocerla,
Y si es quien pienso, llevarla
Connigo.

Fel. Á aquesta señora
Yo no la he visto la cara,
Ni sé quien es; pero sea
Quien fuere, debo ampararla,
Ya que de mí se ha valido.

Ant. Pésame de que tan raras
Sean las pendencias nuestras,
Que siempre suceder hayan
En la calle, donde hallemos
Gente, que pueda estorbarlas.

Fel. De aqueso no tiene culpa
El valor. Mas si eso os cansa,
Solos estamos ahora,
Y detras de Atocha hay tapias.

Ant. Aunque acepto el desafio,
Es con una circunstancia,
Que aquesa dama he de ver
Primero que al campo salga.

Fel. Es volver á lo primero,
Porque tengo de guardarla.

Dentro LAURA.

Laur. ¡Ay infelice de mí!
Fel. Aquella voz es de Laura.
Allá irá.

Clar. ¿Habeis de dejarme
En tanto riesgo empeñada?

Dentro LISARDO.

Lis. Aunque me hagais mil pedazos,
Yo no he de entregar la espada.

Dentro DON IÑIGO.

Iñig. Con tu sangre he de sacar
De mi honor la primer mancha.

Ant. Aquesa dama he de ver,
Y conmigo he de llevarla.

Fel. ¿Quién en el mundo se ha visto [aparte.]
Lleno de dudas tan varias?
Allí á un amigo dan muerte,
Aqui una muger se ampara
De mi valor, mi enemigo
Contra mí empuña la espada,
Y mi dama dando voces
Está dentro de su casa.

Ant. Aunque hablando en desafio,
Sacar yo ahora la espada,
Es especie de temor,
Matar tengo á quien me agravia.

Fel. Yo tengo de defenderla.
Lis. [dent.] Felix, ahora me faltas?

Clar. ¡Felix, mi riesgo mirad!
Ant. ¡Felix, en vano la guardas!

Sale LAURA á la ventana.

Laur. Felix, pues es mi ventura
Ver, que en la calle te hallas,
Sabe, que mi padre ahora,
Porque sacarme intentaba

De mi casa, y repliqué,
Sacó para mí la daga;
Huyendo (en el breve espacio
Que con él Beatriz se abraza)
Me cerré en este aposento,
Y él, lleno de furia y rabia,
Está rompiendo la puerta.
Deste peligro me saca.

Ant. Ya nuevamente me animan
Honor, zelos y venganzas
Hoy contra su pecho.

Fel. Ya
Entro á socorrerte, Laura.

Clar. ¿Pues cómo quieres dejarme
En este trance empeñada?

Laur. Si soy la dama que quieres,
Atropella cuanto haya
Por mí.

Clar. De tí me he amparado;
En faltándome á mí, faltas
Á tu obligacion.

Laur. La puerta
Rompe mi padre. Qué aguardas?

Sale LISARDO.

Lis. Apenas con la justicia
Mi honor se desembaraza
De un riesgo, cuando da en otro.
Felix, á tu lado me hallas.

Fel. Lisardo, pues has venido
Á tan buen tiempo, repara
En que Doña Clara es esta;
Su hermano intenta matarla;
Mi enemigo es, con quien tengo
Ocasión por otras causas
Para reñir; pero todas
Las he de dejar por Laura. —

Bien sé, que mi obligacion
Es valeros, bella Clara,
Porque de mí os amparásteis; —
Bien sé, que en esta demanda,
Mi obligacion, Don Antonio,
Es, no volveros la espalda; —
Bien sé, Lisardo, que sois
Mi amigo, y que os hago falta;
Mas mi amigo, mi enemigo
Y la dama, que se ampara
De mí, todos me perdonen;
Que antes que todo es mi dama. [Vase.]

Lis. Si uno te deja, verás
Que otro tienes, que te guarda.

Ant. Quien no sea su marido,
Siendo esa dama mi hermana,
No ha de guardarla de mí.

Lis. Pues yo, si solo eso falta,
Lo soy. Para merecerla
Sangre tengo ilustre y clara.
¿Luego ampararla podré?

Ant. Sí; y con aquesa palabra
Á socorrer es forzoso,
Que yo á Don Iñigo vaya. [Va á entrar.]

Salen DON FELIX, LAURA y BEATRIZ.

Fel. Venid, señora; conmigo
Segura vais.

Sale DON IÑIGO.

Iñig. De mi casa
No ha de llevar á mi hija
Quien su esposo no se llama.

Ant. Para eso teneis mi acero.

Lis. Para eso está aqui mi espada.

Iñig. ¿Pues cómo vos defendeis, [á Lisardo.]

Que otro lleve á quien aguarda
Ser esposa vuestra?

Lis. Como
Don Felix, que es quien la ama,
Es su esposo y es mi amigo.

Fel. Y quien se rinde á esas plantas,
Asegurando, que soy
Don Felix, y que la causa
De que Lisardo tomase
Mi nombre, siempre fue Laura.

Iñig. ¿Si yo en mi casa le hallé?

Fel. Como yo me satisfaga,
Siendo su esposo, qué importa? —
Aquesta es mi mano, Laura.

Laur. Dichosa yo, que llegué
Al fin de venturas tantas.

Ant. Pues porque de lo que dijo
Lisardo duda no haya

Ya de Clara en la opinion,
Está casado con Clara.

Lis. Es asi.
Clar. Felice he sido!

Lis. Solo lo que ahora falta,
Es, que Don Antonio y Felix
Sean amigos; pues no agravia
Una herida, que se dió
Sin traicion y sin ventaja.

Ant. Yo lo soy vuestro.

Fel. Yo y todo.

Beat. Pues demos al cielo gracias
De que nos sacó de tantos
Enredos con..... Lengua, calla!

No digas con bien; porque,
Si la comedia no agrada,
Con mal nos habrá sacado.

Pero perdonad las faltas.